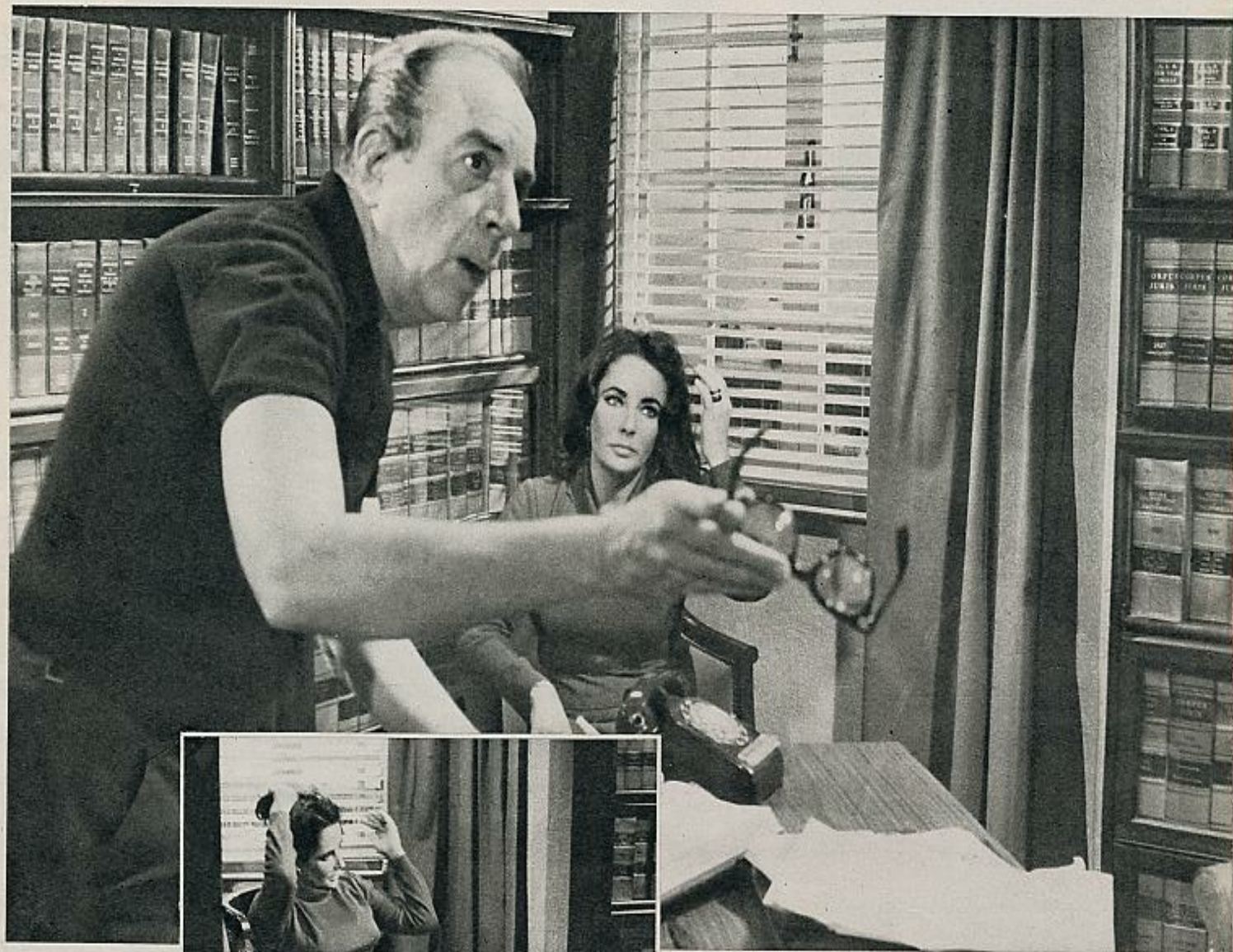




LOS SECRETOS ENCANTOS DE LIZ TAYLOR



Estas fotos están tomadas durante el rodaje de «The Sandpiper», que actualmente rueda Liz Taylor a las órdenes de Vincent Minnelli —con la camisa y pantalón oscuros—. La estrella mejor pagada del mundo tiene, en esta serie fotográfica, un aspecto que le favorece muy poco físicamente... ¿Cuáles son los encantos —secretos, sin duda— que le hacen mantenerse?

VIENDO estas fotografías de Elizabeth Taylor tomadas durante el rodaje de "The Sandpiper" en estudios parisinos, es forzoso preguntarse cuáles son los encantos —secretos sin duda— de esta mujer algo baja, más bien gruesa y bastante mal vestida, pero que ha llegado a ser, indiscutiblemente, la última de las grandes "stars" de nuestra época y la actriz mejor pagada del mundo.

Quizá el considerarla "star" y admitir que es la última grande de nuestra época equivale a formular un juicio negativo sobre su personalidad, porque el concepto

(Pasa a la página 41)

LIZ
TAYLOR

Liz Taylor comenzó haciendo cine hace bastante tiempo, cuando aún era una niña. Pero su consagración proviene de «Cleopatra». Se dice que posee los ojos color violeta más bellos del mundo, pero la razón de su éxito popular, el haberse convertido en la última gran «star» de nuestro tiempo, no es debido al color de sus ojos .

SIGUE

si le da gusto mirarlo...



¡figúrese saborearlo!

FRIGOLÉ 871

¡Y qué feliz sobremesa cuando usted sirve **Taipí!**

Un postre delicioso de exquisita variedad:

FRESA
PIÑA
VAINILLA
CHOCOLATE
COCO



Garantía **GALLINA BLANCA** "La Cocina de España"

Nuevo

Taipí GALLINA BLANCA

CHOCOLATE





No puede decirse que Liz Taylor cuide mucho su aspecto físico. Y los resultados son poco halagadores para una estrella. Su propio marido tiene una opinión crudamente realista sobre ella: Richard Burton la encuentra «regordeta, con mucho pecho y piernas cortas»..., pero por Liz se ha divorciado...



(Viene de la página 37)

de «star», hoy día, está desacreditado. Los tiempos no pasan en balde y si, durante bastantes años, Hollywood ha vivido a expensas del «star-system», la desaparición de éste hizo cambiar los supuestos fundamentales de la industria del cine americano.

De verdad, la última representante ilustre del «star-system» ha sido Marilyn Monroe. Con su muerte se derrumbó definitivamente ese culto a la «star» que se había mantenido celosamente desde los «golden years».

Elizabeth Taylor es una estrella desfada. Sus actitudes, sus gestos, corresponden a un estilo sobrepasado. Ella ha encarnado con singular convicción esa tendencia «demodée» y esto ha sido, posiblemente, lo que el público ha encontrado satisfactorio. No se puede concebir que hoy día se monte un film tan endeble como «Cleopatra» sobre la única base de la «star». Y, sin embargo, así se hizo, aunque el film se beneficiara luego del imprevisto romance surgido durante el rodaje entre Liz Taylor y Richard Burton.

Pero esta «star» no parece seguir los mismos pasos que sus colegas, las de los años dorados. Se beneficia de sus mismos privilegios, pero no sufre la misma disciplina. Al menos, sus «locuras» de estrella son mucho más modestas que las de sus ilustres predecesoras.

En la noche de gala del Lido, cita obligada de los pantalones femeninos, Liz Taylor se negó a entrar en la competición y acudió vestida a la usanza india. En definitiva, tenía la comparación con las numerosas «starlets» y mujeres de mundo que acudieron a esa fiesta. Y no tenemos más remedio que admitir que el temor estaba justificado, ya que, a juzgar por estas fotografías, no puede decirse que le sienten demasiado bien a Liz los pantalones...

Su propio marido tiene una opinión crudamente sincera sobre la apariencia física de la estrella. Richard Burton encuentra a Liz «regordeta, con mucho pecho y piernas cortas»..., todo lo cual no le ha impedido divorciarse de su anterior mujer y casarse con ella.

De todas maneras, el hecho es que Elizabeth Taylor no se preocupa lo más mínimo de su línea. En París, donde reside actualmente, es raro verla en algún «night-club» de moda, pero se la puede encontrar con frecuencia en uno de esos pequeños restaurantes cuya cocina es famosa. Se dice también que frecuentemente, la estrella hace pedir colosales sandwiches de jamón desde su habitación. En fin, Elizabeth Taylor no prescinde de satisfacer su más mínimo capricho gastronómico. Los kilos de más y su «donjuanismo femenino» no la retraen el favor del público, sin embargo. Se dice que sus ojos color violeta son los más bellos del mundo. Pero, evidentemente, no es el color de sus ojos lo que la ha convertido en la «star» mejor pagada del mundo: los encantos de Liz Taylor continúan siendo un secreto...

(Fotos: ZARDOYA)

